

Cuarto muelle en Cozumel: entre la promesa turística y el enojo ciudadano

Turismo. Aunque Cozumel es el segundo puerto de cruceros más importante del mundo, cuatro de cada 10 habitantes viven en pobreza. Los beneficios, dicen, no llegan al pueblo

José Lebeña

La isla de Cozumel es uno de los destinos más emblemáticos del Caribe mexicano. Sus arrecifes, playas y ambiente tranquilo lo han convertido en un punto de referencia mundial para el turismo de cruceros. Sin embargo, la propuesta para construir un cuarto muelle en la parte occidental de la isla desató una intensa polémica entre el Gobierno federal y habitantes de la comunidad.

En la conferencia *mañanera* de la presidenta Claudia Sheinbaum, *Publimetro* preguntó sobre el tema. La mandataria respondió que “el proyecto aún no ha sido autorizado” y que “necesita una manifestación de impacto ambiental”. Sin embargo, en Cozumel, las obras preliminares y el descontento ya son una realidad.

Desde 2022, se ha discutido la posibilidad de ampliar la capacidad portuaria de Cozumel con una nueva terminal de cruceros. De concretarse, el cuarto muelle se sumaría a los tres ya existentes: Punta Langosta, Puerta Maya y SSA México.

El proyecto busca aumentar el flujo de cruceros que arriban a la isla, reforzando su estatus como uno de los puertos más visitados del planeta.

Al ser cuestionada en Palacio Nacional, la presidenta señaló que el proyecto “aún no ha sido autorizado formalmente” y reiteró que “debe pasar por todos los requisitos ambientales”.

“Para poder autorizar cualquier proyecto se requiere una Manifestación de Impacto Ambiental. Si no está, no se puede construir”, explicó la mandataria.

Esta postura busca dar un mensaje de calma ante las denuncias ciudadanas, pero en la isla la percepción es distinta. Vecinos, activistas y organizaciones documentan avances de obra y movimientos de maquinaria en la zona cos-

tera conocida como Villa Blanca.

Tres razones de opositores

Los argumentos contra el cuarto muelle son tres y van más allá del rechazo al turismo. No se trata de oponerse al desarrollo, dicen, sino exigir que los beneficios realmente lleguen a la gente y no destruyan los recursos naturales de los que depende la economía local.

La primera de ellas es que aunque se presume que los cruceros generan cientos de millones de dólares al año, ese dinero no llega a las comunidades. Cozumel tiene problemas graves de infraestructura: la basura no se recolecta adecuadamente, el drenaje es obsoleto y hay cortes constantes de agua potable.

A esto se suma una estructura de ingresos turísticos controlada por grandes navieras y cadenas internacionales, donde el consumo ocurre en los barcos o en negocios franquiciados. El comercio local queda marginado, aseguran activistas contra la construcción de la nueva terminal marítima.

Por otro lado, el cuarto muelle pretende construirse sobre una franja costera donde se encuentra una de las últimas playas públicas de la zona oeste de Cozumel. Es un sitio emblemático para locales: sin necesidad de auto, muchas familias acuden a esta playa para nadar, convivir o ver el atardecer.

“Nos quieren quitar el único pedazo de mar que nos queda”, dice Rubén, pescador jubilado. “Todo lo demás ya es de hoteles o está privatizado”, explican en el video de Colectivo Manglares.

La pérdida del acceso al mar no solo es un tema recreativo: también implica desplazamiento social y despojo de espacios comunitarios y ésta sería la razón social.

Por último, el argumento más fuerte es el ambiental. El muelle está proyectado justo frente al

Arrecife Villa Blanca, una formación coralina que funciona como barrera natural ante huracanes y es hogar de cientos de especies.

“Los arrecifes son nuestra defensa contra el cambio climático. Destruirlos por un muelle es dispararse en el pie”, alerta la bióloga marina Ingrid Gómez.

Además, se teme que los trabajos afecten los manglares cercanos, fundamentales para el equilibrio costero. La construcción podría destruir hábitats clave y disminuir el atractivo turístico de la isla, que es lo que el proyecto dice querer fortalecer.

¿Quién está detrás?

El cuarto muelle está promovido por SSA México, la misma empresa que opera uno de los muelles actuales, en conjunto con socios estratégicos del sector naviero. La concesión fue avalada en el sexenio anterior por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, con apoyo del Gobierno estatal.

Pero ahora, con el cambio de administración federal y la postura más ambientalista de Sheinbaum, el proyecto podría entrar en pausa... o al menos en revisión.

Protestas y amparos

Desde hace dos años, colectivos como Cozumel Unido, Salvemos la Playa y Red de Guardianes del Arrecife realizan movilizaciones, recogen firmas y promueven amparos para frenar el proyecto.

Uno de sus mayores logros fue conseguir una suspensión temporal por parte de un juez federal en 2023, sin embargo, esa medida fue revertida meses después. Hoy las protestas han retomado fuerza tras la visibilidad que el tema ha ganado a nivel nacional.

¿Y el turismo?

Es cierto que Cozumel vive del turismo. Pero, para los opositores, eso no significa que se deba apostar ciegamente por cualquier proyecto con tal de atraer visitantes.



“La ironía es que quieren construir un muelle sobre el arrecife... y los turistas vienen justamente a ver los arrecifes”, dice Jonathan Salas, guía de snorkel.

Varios operadores turísticos independientes también se manifiestan en contra, señalando que hay otras formas de diversificar el turismo sin destruir el entorno.

A la fecha, la Manifestación de Impacto Ambiental aún no ha sido publicada en la Gaceta Oficial ni sometida a consulta pública. Activistas exigen que el proceso sea transparente y se cumplan los requisitos legales.

CIFRA

+3.5

millones de cruceristas recibió Cozumel en 2023, de acuerdo con datos de la Secretaría de Turismo, generando una derrama estimada en 742 millones de dólares, pero los habitantes tienen otra lectura: pese a ser una potencia turística, Cozumel es el municipio más endeudado per cápita del país, y más del 40% de su población vive en situación de pobreza.



Conflicto. Existe un conflicto por la construcción de un nuevo muelle en la isla. /CUARTOSCURO

